

Ayer en la mañana, en su casa, murió el destacado escritor chileno

José Donoso, al espacio sin

● El autor de "Coronación" fue un activo integrante del "boom" latinoamericano y querido por numerosos escritores. En la foto, de hace varios años, junto al autor español avicinado en Chile, Leopoldo Castedo.



De luto sus pares

La mala nueva se difundió veloz en el mundo hispano de las letras y el lamento, igual de cálido, brotó desde los corazones literarios.

En Montevideo, Uruguay, el célebre Mario Benedetti expresó su dolor por la partida de su amigo, a quien consideraba una figura importante de la literatura en español.

En Asunción, el paraguayo Augusto Roa Bastos sentenció: "Para mí es una gran pena enterarme de la

desaparición de este gran escritor y amigo chileno".

El cubano Guillermo Cabrera Infante, desde su exilio en Londres, afirmó que con la muerte de Donoso "desaparece el más grande novelista sudamericano", al que "voy a echar mucho de menos, pues me unía con él una buena amistad". Con sana envidia dijo: "Ha muerto como quería, en su país, Chile, rodeado de sus familiares, sus amigos y sus lectores naturales".

El académico y catódrico español Francisco Ayala expresó su profundo pesar y dijo: "Siento su muerte y siento también que llegamos tarde con el Premio 'Cervantes'. Era un escritor muy importante que no tenía este premio y es una lástima".

Desde Estocolmo, Suecia, Antonio Skármeta, lamentó el deceso y dijo del extinto: "Es tal vez el escritor con la conciencia profesional más alta que ha tenido Chile".

● Lo acompañaban su mujer y su hija. Fue una crisis hepática. Hablan quienes lo conocieron. La Feria del Libro dedicará todos sus actos en honor del novelista.

Fue su profecía auto-cumplida. Ese temor que anunció un año antes de entregar su último escrito: La eterna hepatitis crónica. Aliados para terminar con José Donoso ayer, a las 07.40 de la mañana. En su casa. Con su mujer y su hija.

"Mi salud comienza a agravarse cada vez que entrego una novela, porque, en ese momento, se desprende una parte de mi cuerpo. Tengo temor de que al entregar mi último trabajo, que serán mis

memorias, me muera". En abril pasado salió "Conjeturas sobre la memoria de mi tribu". Pero aún así no comenzó a morir.

El escritor trabajaba en un guión de telenovelas para Televisión. "Acepté por dos razones: la posibilidad de incursionar en un género nuevo para mí y lo tentador del pago. No será una adaptación de mi trabajo literario. Esto es nuevo y hay que trabajar con ideas nuevas."

Eso fue hasta el jueves pasado, día que fue inter-

nado en la Clínica Santa María por una agudización de su hepatitis. A las pocas horas volvió a su casa. Ayer una crisis hepática lo hizo perder el miedo a la muerte.

Se quedó sin conocer el Oriente. Sin haber estado más en París y Londres. Se quedó con la idea de tener una mayor destreza en matemáticas y de haber sido más religioso. "Ojalá hubiera tenido algo de fe".

También se quedó sin esa gran pasión que ansiaba. "Una que me destruyera. Pero no la tuve". En todo caso, estaba contento con la que le tocó.

Tenía 73 años y lo leyeron alemanes, españoles, italianos, árabes, rusos,

Con los versos de "Altazor"

Poco antes del atardecer del viernes, en su casaca solariega de Santiago, el escritor José Donoso salió por unas horas del coma hepático en que se había sumergido la víspera y miró a su familia reunida. Su hija Pilar, en un momento en que quedaron a solas, le preguntó si quería que le leyera poemas. El viejo escritor de 73 años dijo que sí. "T.S. Eliot o Vicente Huidobro", preguntó Pilar. "Huidobro" respondió él con una sonrisa en sus ojos claros. Durante largos minutos, su hija le recitó versos de "Altazor" hasta que su padre se durmió. En la madrugada del sábado, José Donoso dejó de existir.

Victima de una afección hepática que varias veces lo tuvo al borde de la muerte, Donoso no pudo resistir el último ataque que le sobrevino esta semana. El pasado sábado realizó su última actividad pública: asistir a la Feria del Libro de Santiago, a firmar ejemplares de su último libro, recién editado en Chile por Alfaguara, "Nueve novelas breves". "El vivía por y para la literatura. Sabía lo grave que estaba, pero su pasión por los

libros lo hizo amarrar su cuerpo enfermo hasta la Feria" recordó ayer Claudia Donoso, su sobrina.

El autor no dejó de crear ficción hasta el último momento. Su hija Pilar relata una anécdota. Cuando estaban en la clínica el pasado jueves, en un momento llamó a su secretario Felipe del Solar para que anotara una idea que se le había ocurrido para el personaje del chofer en el culebrón "Los primos", que escribía para Televisión.

Agnóstico y de clara vocación democrática, fue un caudato opositor al régimen militar. "Nunca fue eso que llaman un escritor comprometido", relata su sobrina, "pero su vida fue un constante ejercicio contra la destrucción de la memoria. Le indignaba, por ejemplo, la demolición de edificios antiguos en la ciudad y siempre criticó lo que él llamaba 'el tupido velo' que la sociedad chilena corrió en los años de la transición democrática acerca de las violaciones a los derechos humanos en nuestro país".

ALBERTO LUGO D.

José Donoso, al espacio sin límite [artículo] Mariali Bofill G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bofill G., Mariali

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Donoso, al espacio sin límite [artículo] Marialí Bofill G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile